

# TERCERA RELACION

de los felicísimos caamiētos del Principe  
Don Filipe nuestro señor con la serenísima Madama Ysabela de Bor-  
bó, y del Christianísimo Ludouico Rey de Francia có la Reyna doña  
Ana Maria de Austria. Y de la renunciacion que hizo de sus derechos a  
España en el Rey su padre, señor nuestro. La salida de Burgos  
a su viage, hasta donde va su Magestad con su  
hija, y espera de la serenísima  
Princesa de España.



OR las alegrías de los dichos los desposorios de los dos Monarcas hizieron los caualleros de Burgos vna encamifada de seys quadrillas de a seys cada vna en diferētes trages, vna de Fránceses, otra de Flamencos, otra de Borgoñones, otra de Españoles, otra de Turcos, y otra de aldeanos: las libreas fueron costosas. Dieron buelta a palacio, vista a la ciudad, y pareció muy bien, y regozijaron toda la gente. Vuo sarao aquella propia noche en palacio, empeçose a las onze, y acabose a las tres de la madrugada: dizen dançaron los Principes con gallardia.

¶ Salio el Duque de Lerma vestido de terciopelo negro bordado de perlas (que apenas se via el terciopelo) a la Yglesia mayor en vna filla bordada de oro, y veynte y quatro lacayos, y doze pages con la librea del Rey nuestro señor. Despues de la filla se siguió doze moços de filla vestidos de terciopelo carmesi con passamanos de oro, yuá como cauallerizos el Conde de Oliuares, y don Rodrigo Calderon con muchos caualleros. Seguia se luego vn coche de seys caualllos bordado de oro, y las guarniciones, hasta las ruedas doradas: las libreas de los criados son como las del Rey. Luego venia vna litera como la filla. Salio el Duque media hora antes que su Magestad, y passada, salio el Rey nuestro señor con muchos grandes, y caualleros, y entre todos los dos eñados, el Duque de Cea, y el Almirante de Castilla con vestidos negros, y plata.

¶ Salio

¶ Salio el Duque de Pastrana de negro, bordado de memorias de oro, y la gualdrapa como el vestido, y como es gentil cauallero luzia. El Còde de Santistenan salio de encarnado, y plata bordado de piñas de plata, y la gualdrapa de lantejuelas. El Còde de los Arcos salio quaxado de lantejuelas de oro sobre chamelote azul de aguas, en vn cauallo frison a la brida, que por ambas partes le llegauan las crines al suelo, y el copete le passaua dos palmos de los hozicos. Los demas vestidos fueron negros, y muy ordinarios. Las libreas q̄ los señores an dado ansido de poco prouecho a los criados, por ser tãtas las aguas, y frios, que á hecho. El Còde de Mòteleon va por mayordomo mayor de la Reyna, y se á estremado en las libreas, tiene bien con que. Y auiendo se celebrado las bodas (como se á dicho en otro papel) en la Yglesia mayor de Burgos, por mano del Arçobispo della, salierò acerca de las dos de la tarde: y a la noche vuo farao en palacio. El Lunes siguiente, que fueron diez y nueue vuo toros famosos, y brauissimos, aunque poca gente en la plaça a causa de su braueça, porque auiendo dado vn cauallero vn garrochon desgraciado, de vn bote echò en tierra al cauallero, y metiendole vn cuerno por el oyo yzquierdo, se le sacò por el ojo, y abocados le despedaçaua sin poder le valer la gente que acudio a su socorro, murio el cauallero, el cauallo, y el toro.

¶ Las cañas se jugaron entre seys quadrillas, de a seys cada vna, y fue vistosa la entrada en gran manera, porque con la diferencia de las galas parecia que querian escurer los rayos del Sol, fue el juego cò mucha ordẽ, y agrado de su Magestad, y de todos los Grandes, y de las Damas notable gusto, porque en Madrid quando matan vn toro entrã por el los ganapanes, acã entrauan quatro mulas no domadas con sus cuerda tirantes, y en estãdo el toro desjarretado las metian en el cofo, y amarrauan al toro, y como yuan huyendo del, y tirauan tanto, hazian al toro saltar, y desta manera regozijauan mucho a todos, y parecio muy biẽ, como cosa nunca vista. Con esto an cessado las fiestas, y no se harãn mas, porque la salida de los Reyes se apresta.

¶ Este dia salio su Magestad a cauallo, y el Marquès de Belada siruiendo el oficio de cauallerizo en lugar del Duque de Lerma, por estar este dia con terciana, que las á tenido hasta veynte y tres. Acabadas las fiestas boluio como auia y do su Magestad a cauallo, y con doze hachas alumbrando su Real persona, la Reyna con sus hermanos en su coche con cantidad de hachas, y la guardia al rededor, y como hazia buena noche parecian muy bien las luzes, y mas los luzeros de España, con aquel Sol padre de ellos, y señor nuestro.

¶ Las Damas boluierō a palacio con muchas hachas, porque los ca-  
talleros andauan en competencia sobre quiē seruia cō mas hachas. El  
Conde de Saldaña sacō diez y seys, y el Conde de Cantillana veynte,  
ambos siruen vna señora en gran competencia, y arrimándose los pages  
al estriuo para alumbrar las damas, vuo entre ellos diferencias, queriē-  
do cada tropa ocupar el estriuo desta señora, y trauōse escaramuça, ju-  
gando de las hachas como si fuerā montantes, y fue con tāta demasia,  
que las libreas quedaron enceradas, y las cabeças sentidas, y las hachas  
quebradas. Acudieron los dos Condes, y su prudēcia, y terceros ataja-  
ron vna gran desgracia. Las damas se fueron a escuras, siruiēdo de luz  
su ermofura, tomando este medio por euitar queexas, y por la cortedad  
de las hachas.

**A** Doze de Nouiembre vuo Consejo de Estado en San Augustin,  
(donde estā el santissimo Crucifixo, tā venerado, y conocido por  
sus milagros) entraron en el su Magestad, el Padre Confessor, el Arço-  
bispo de Burgos, el Marquès de Velada, y el Marquès de la Laguna,  
durò desde las doze del dia hasta las cinco de la tarde. Lo que resultó  
deste Consejo fue, que la Reyna de Francia hizo donacion al Rey su pa-  
dre de todo el derecho que tiene a España.

¶ Viernes catorze de Nouiembre salio de Burgos el carriage, y reca-  
mara real, delante della quatro trompetas vestidos de librea vistosa, y  
en las vāderas las armas reales. Seguianse a estos, ciento y setēta y siete  
azemilas cargadas, cō sus reposteros de paño azul, y en ellos bordadas  
cō seda pagiza las armas reales, y de quatro a quatro azemilas vn aze-  
milero vestido de la librea real, y luego dos hombres, que lleuauā a su  
cargo la guarda de cada quatro azemilas, vestidos de la mesma mane-  
ra. Luzian mucho los penachos de las azemilas, que parecia los auian  
iluminado con varias colores, y matizes. A esta maquina seguian los  
oficios en razon de viandas, q̄ son dozientas y treze personas, y los ofi-  
ciales mayores con sus maças de plata, y en ellas grauadas las armas  
reales. Luego yuan quatro azemilas con sus aguaderas, y cantaros de  
plata, y sobre cada vno su regadera de plata. Todas las azemilas cō mu-  
chas campanillas, caxcaueles, y escudos de plata sembrados por las frē-  
tes, y otras partes, parecia que formauan musica concertada.

¶ Seguia se a esta recamara, la del Duque de Lerma, fueron cinquē-  
ta y seys azemilas con reposteros de terciopelo azul bordados de oro,  
hasta los garrotes de plata, y los escudos, campanillas, y caxcabeles, cō  
vistosos penachos. A estas seguian otras quarenta y quatro azemilas cō  
sus reposteros de terciopelo carmesi bordados de oro, y las armas del  
Duque bordadas, passaron en mucha orden. Los officios van doblados,  
todo con largueza, y prodigalidad.

¶ Yuan

¶ Yuan luego doze pages gentilhombres del Duque a cauallo por su orden, y en cuerpo, con vestidos de camino, los siete con abito, y los cinco sin el, siguiendoles a estos sus criados, ricamente adereçados. Des pues venia la filla del Duque bacia, su coche, y litera. Luego seis carros largos con quatro mulas cada vno, llenos de mugeres, y gente, que por falta de mulas yuan en ellos. Fue grande la multitud de todo, que no parece posible en vassallo tal grandeza (la qual su Magestad, y el Duq de Lerma vieron passar desde palacio, detras de vidrieras) Salieron de noche, y va vna jornada delante la recamara del Duque, a la de su Magestad, por preuenir lo necessario para los menesteres. Son tantas las azemilas, mulas, y bestias de carruaje, que an salido, que afirma el Alcalde de Corte Marquez que son menester cada dia tres mil y trecientas hanegas de ceuada. Ya an salido mas de dos mil mulas, coches, y literas cõ criados del Rey, y de los grãdes, y de la recamara de la Reyna. El Duque salio en vna litera aforrada de martas, y el Duque tambien acõpañado de muchos señores, y criados. Luego passò la Reyna en vn coche con el Principe, e Infante don Carlos sus hermanos, y el coche cercado de la guarda vieja, de acauallo, y despues del coche el Duque de Vzeda, y el Marquès de Velada, y luego los coches de las Damas, cõ tantos galanes caualleros, que parecia vna Primavera. Este dia se quedò en Magestad en palacio, que como lo que allouio al salir de la ciudad de Burgos, que en breue tiempo estauan como vnas esponjas; los galanes q acompañan las damas, como no perdiã los estriuos sintierõ bien esto: vieron de valerse de fieltros, a cuya causa no an luzido las galas la centena parte, que si hiziera buen tiempo.

¶ Su Magestad salio el Domingo con todo lo restãte de su familia, y demas cortesanos, posã cada dia, donde el antes á estado la Reyna de Francia, llegará hasta la ciudad de Vitoria, dõde se despedirà de la Reyna, y aguardará alli a la serenissima Madama Ysabela de Borbon, y vendra a Burgos con sus altezas, y de alli a Valladolid, y luego a Madrid. Todo lo qual sea para mayor honra, y gloria de nuestro Señor Iesu Christo. Amen.

¶ *Impressa con licencia, por Alonso Rodriguez Gamarrã, en la Calle de la Muela fronterero del Cipres de Martin Cere. Año de 1615.*